



Boletín Informativo de la Sociedad Venezolana de Ingenieros de Petróleo

soveip@gmail.com

www.svip.org

EDITORIAL

"La OPEP es una organización intergubernamental creada el 14 de septiembre de 1960 en Bagdad y fue registrada en la Secretaria de las Naciones Unidas el 6 de noviembre de 1962. En su creación participaron varios compatriotas liderizados por el ilustre venezolano JUAN PABLO PEREZ ALFONZO el Padre de la OPEP, ejemplo de austeridad de integridad y de compromiso nacional.

Esta prestigiosa organización fue creada para que actuara como fuerza moderadora del mercado petrolero y ha sido el instrumento mas importante de desafío al poder transnacional y de transferencia de riqueza del siglo XX.

La SVIP consciente de su importancia siente especial complacencia en presentar para todos sus miembros, amigos y relacionados, en esta edición extraordinaria de GUANOCO , como homenaje a la OPEP en su cincuentenario , la visión del Prof. Luis Lugo uno de los profesionales que mejor conoce el proceso que vive esta organización , modelo de integración en la búsqueda de un objetivo común : **LA DEFENSA DEL PETROLEO "**

LA OPEP Y SUS PRIMEROS 50 AÑOS

Hace 50 años un visionario abogado y político venezolano, llamado Juan Pablo Pérez Alfonso, atrapado en la defensa del recurso más importante de nuestro país, en momentos de cambios acelerados en Venezuela y el mundo y el saudita Abdullah Al Tariki, ingeniero petrolero, graduado en la Universidad de Texas en 1940, quizás el primer ingeniero petrolero de su país, influenciado por el naciente nacionalismo de Egipto, en donde recibió su primera educación.... se unieron, en una cruzada, quizás, la más incitante del momento para reivindicar el valor de este recurso que se comercializaba a precios deleznable, en medio de un escenario mundial de postguerra repleto de esperanzas por un mundo mejor. Ellos conocían muy bien la importancia que tuvo el petróleo en la victoria aliada y se imaginaron el rol tan fundamental que iría a desarrollar esta materia prima en el futuro.



La lucha era en contra las transnacionales petroleras de aquel entonces -Las Siete Hermanas, las mayores beneficiarias de la explotación de este recurso en ambas áreas,

Convertir a la Sociedad en el ente de opinión técnica y profesional más autorizado del país en hidrocarburos

Medio Oriente y Venezuela. Contra ellas, ya algo debilitadas ante la opinión pública, después del desmembramiento del imperio de Rockefeller, se dirigieron los esfuerzos de estos dos hombres. Para ello era necesario unir en un solo empeño a los países productores de petróleo de los cinco continentes, países totalmente dependientes de los ingresos generados por la explotación de la Industria petrolera concesionaria.

No fue fácil unir a los cinco productores Arabia Saudita, Irak, Irán Kuwait y Venezuela para comenzar a romper el dominio que tenían las compañías petroleras internacionales sobre la explotación de nuestro recurso. Hecho que se inició, de manera muy tímida, con la creación de la OPEP el 14 de septiembre de 1960.

En los primeros años, en la década de los setenta se unieron al grupo otros países Argelia, Ecuador, Emiratos Arabes Unidos, Gabón, Indonesia, Qatar, Libia y Nigeria ; al retirarse posteriormente Gabón e Indonesia e incorporarse Angola el grupo quedó constituido por 12 países.

En esta etapa, lo importante para la OPEP era consolidarse como organización, el ser aceptada y reconocida como actor clave del negocio, valorizar el recurso energético más importante de los “últimos doscientos años” que se estaba liquidando a precios irrisorios y propiciar el desarrollo de los países denominados como del “Tercer Mundo”. Por ello la Organización concentró el esfuerzo de sus primeros años, en desarrollar sus estatutos y al cumplimiento de sus objetivos. A pesar de todo ello, los éxitos en la valorización de sus crudos fueron limitados, sin embargo su mayor logro fue el haber detenido el deterioro de los precios petroleros, una excelente cohesión entre sus miembros y un espacio en el negocio petrolero.

La participación Venezolana en estos primeros años fue muy meritoria proponiendo acuerdos para regular la producción petrolera de la Organización, sugiriendo formulas que pudieran elevar los precios de los crudos y cambios en el tratamiento de la regalía - para que estas se consideraran como un costo y no como un impuesto- y, mejoras en las políticas salariales y beneficios sociales para los trabajadores. Todo esto dentro de un esfuerzo conjunto de los sindicatos y el ejecutivo a través del Ministerio de Minas e Hidrocarburos. La estrategia venezolana consistió en compartir con los otros países de la OPEP los beneficios obtenidos por nuestro país en su explotación petrolera.

A partir de la década de los setenta y hasta 1998, los países de la OPEP libraron varios tipos de batallas, la primera en contra de los principales actores del mercado petrolero, las transnacionales, los gobiernos de los países industrializados, los medios y la opinión pública parcializada, que se negaban a permitir la existencia de precios justos para nuestro recurso máspreciado. Las transnacionales y los países industrializados se dieron cuenta del empuje de la Organización y dejaron de ignorarla. Iniciaron un proceso de desprestigio tildándola de cartel ,acusándola de ir en contra el progreso de la humanidad y en particular del Tercer Mundo. La preocupación de la OPEP, en ese entonces, era la estabilidad del mercado; trataba de encontrar una fórmula que permitiese la existencia de una demanda petrolera creciente concomitante con una trayectoria ascendente de precios. Se necesitaban precios que cubriesen las necesidades de ingresos de los países miembros e incentivasen las inversiones en el sector. En un mercado con intereses no complementarios, sino más bien

contrapuestos, con consumidores que querían continuar con precios bajos, los desencuentros entre ambos grupos tenían que aparecer.

La otra batalla, quizás la de mayor reto, fue la de lograr un punto de equilibrio entre estrategias de desarrollo divergentes, entre los países miembros, frente a las políticas de precios de la Organización. Así, mientras que los países con altos niveles de reservas propiciaban precios bajos para poder desarrollar todo su potencial petrolero, los productores con bajos niveles propugnaban por precios por encima de los prevalentes en el mercado para maximizar sus ingresos petroleros. Estas posiciones contrapuestas dificultaron, en muchos de las Conferencias, los acuerdos de producción y precios.

Por último quizás lo más doloroso fueron los conflictos bélicos entre países miembros, ej. Irak-Irán, invasión de Kuwait, sin negarle importancia al embargo petrolero árabe del 73-74 y las revoluciones internas de Irán y Nigeria. Todos estos problemas, algunos de ellos todavía no superados, afectaron la capacidad de la OPEP para reinar en un mercado ordenado. El consenso gremial -que es requisito fundamental en esta Organización para la aprobación de cualquier resolución- fue alcanzado precariamente y en muchos casos las cuotas y techos de producción aprobados por la Conferencia no fueron acatados.

A pesar de todos estos contratiempos la OPEP logró imponerle a los precios petroleros una tendencia alcista, pero zigzagueante. Así en algunas oportunidades los precios fueron superiores a los 30 dólares y en otras circunstancias no lograron superar los 10 dólares. Este comportamiento errático de los precios fue catastrófico para los países

miembros, ya que en muchos casos no se pudieron cumplir los presupuestos creando desequilibrios económicos. La OPEP perdió la brújula, tomando decisiones equivocadas que profundizaron la inestabilidad de los precios, maltratando la cohesión de la Organización. Estas circunstancias pusieron a prueba a la organización, obligándola a hacer cambios constantes para poder controlar y defender su mercado petrolero, solicitando con frecuencia el apoyo de los otros países productores petroleros.

Sin embargo, la OPEP aprendió las lecciones del mercado. Precios altos por encima de su nivel competitivo desincentivan consumo, y favorecen la entrada de fuentes alternas de energía.

- Entendió que sus decisiones deben tomarse con más sentido comercial y con menos motivaciones políticas.
- Se hizo más objetiva en el estudio, manejo y toma de decisiones que afectan las variables fundamentales del mercado.
- La coyuntura la obligó a crear instrumentos de seguimiento y control de mercados muchos más efectivos.

El comportamiento de Venezuela durante este largo período, fue de dos tipos, primeramente en un entorno mundial político-militar complejo asumió el papel de mediador tratando de construir puentes ante las diversas posiciones, muchas veces irreconciliables de los miembros de la OPEP. Sin embargo, comenzando con la apertura petrolera de 1995, Venezuela se abocó a aumentar su participación de mercado, y sin decirlo públicamente, propició una OPEP sin cuotas

de producción para beneficiar el plan de inversiones que se tenía para la Faja.

La etapa actual, iniciada en 1999, comienza bajo los auspicios más prometedores, dado que los países miembros de la Organización habían decidido respetar los acuerdos de techos y cuotas, después de sufrir los estragos de un mercado de precios sumamente deprimidos, siendo Venezuela, en ese momento el país más renuente a cumplir los convenios de la Organización. Las presiones internacionales bajo el liderazgo de Estados Unidos y Arabia Saudita por un acuerdo de precios, fueron más que suficientes para que el gobierno venezolano saliente apoyase dicho arreglo. La nueva administración política en Venezuela apoyó inmediatamente los mecanismos de “Regulación” del mercado petrolero auspiciados por la OPEP. Estas decisiones revertieron la tendencia declinante de precios y mejoraron sustancialmente los ingresos de la Organización.

En forma concomitante la OPEP, propiciada por Venezuela, establece una nueva orientación estratégica basada en el uso de una “Banda de Precios”. La misma establecía que:

A partir del 1° de abril del 2000 se utilizaría un sistema regulatorio de producción basado en una banda, así:

- Si los precios superaban los 28 \$/b; la OPEP aumentaría su producción en 500 mil b/d.
- Si los precios se mantenían en menos de 22 \$/b; la OPEP reduciría su producción en 500 mil b/d.

Este cambio de política coincide con el arranque de una demanda petrolera nueva (apoyada por la inclusión social) de los países

emergentes del Asia (especialmente de China e India) la cual contrarrestó el escaso crecimiento del consumo de los países industrializados que hasta ese momento constituían la locomotora que impulsaba el crecimiento petrolero. A esto se suma que a partir del 2004, el dólar americano pierde confianza en los mercados financieros, los inversionistas trataban de proteger su capital en los mercados de materias primas, (especialmente en el de petróleo), mientras que los especuladores aprovechaban la existencia de un dólar barato para adquirir petróleo a futuro. Ambos acontecimientos, aumento de la demanda y una exacerbada compra de “barriles de papel”, crearon una inesperada espiral de precios. En los mercados se compraba y aún se sigue comprando más petróleo a futuro que para consumo inmediato. En la actualidad, el volumen de transacciones del mercado a futuro representa varias veces el consumo petrolero de alrededor de 80 millones de barriles diarios.

Los acontecimientos del 2000-2008 con su sostenido incremento de precios por siete años consecutivos inauguraron una nueva experiencia en materia de formación de precios petroleros capturando la atención del público y de los políticos, por sus adversas consecuencias tanto para productores como consumidores debido a la violencia de los cambios. Esta tendencia alcista de los precios sofocó el mercado petrolero, observándose por primera vez, en más de 25 años, una disminución en el consumo (2008 y 2009); asimismo desenmascaró la correlación histórica de la formación de los precios petroleros, los cuales ya no dependerán exclusivamente de los elementos fundamentales sino también de un nuevo actor llamado especulación. Ambos mercados

el físico (spot y contractual) y el especulativo (barriles de papel) están gobernados por reglas y fuerzas distintas. Las cuales, de ahora en adelante, tendrán que tomarse en cuenta para la toma de decisiones dentro de la OPEP.

Como decíamos antes, los precios de los crudos ya no responden a las fuerzas tradicionales del mercado que funcionaban hasta 1994; aquellos estuvieron basadas en los niveles de demanda y su relación con la capacidad de producción existente, o en las políticas de producción de la OPEP, y/o también en los días de consumo de los inventarios. Hoy, responden también a las expectativas, las cuales pueden estar cimentadas en teorías no probadas, rumores o en lo que otras personas piensan (expertos o pseudo expertos). La confrontación entre las posibilidades de interrupción de la oferta debido a ataques terroristas levantó una preocupación razonable que ha opacado la atención de una posible abundancia de recursos de corto plazo, lo cual ha mantenido los precios a los niveles altos (PIW, Nordine Ait Loussine, 23/08/2010).

En este entorno, la OPEP trata de mantener el control de los precios produciendo al máximo de su capacidad, la cual resulta insuficiente para calmar la voracidad del mercado. La falta de inversión petrolera de los años 2004-2008, impidió elevar esta capacidad. Este clima de preocupación propició convocatorias de alto nivel de la Organización, como la Tercera Cumbre de la OPEP, (realizada el 17 de noviembre del 2007 en Riad, Arabia Saudí) la cual sirvió como escenario para ratificar los principios y acuerdos de la Organización. Así mismo, el Rey de Arabia Saudí promovió la reunión entre consumidores y productores petroleros países OPEP y no OPEP (el 21 de

junio de 2008) para estabilizar el mercado petrolero ante la escalada de precios que estaba afectando el crecimiento económico mundial. En la misma se responsabilizó a los especuladores financieros de la complicada situación del mercado. Esta denuncia tuvo un efecto inmediato ya que paralizó al mercado especulativo, consiguiendo que los precios retrocedieran a los 40-50 dólares por barril después de haber superado los 100 dólares por varios meses.

A partir de la primavera del 2009 los precios petroleros se fortalecen alrededor de los 60-70 dólares por barril. El Ministro Saudita Alí Naimi, afirmó que los precios se mantendrían entre 70 y 80 dólares durante el 2010 y sostuvo que un precio entre 70 y 80 dólares por barril era el 'precio perfecto' -y en ese entorno se han mantenido hasta la fecha.

Las perspectivas son ahora más favorable para que la OPEP logre imponer su dominio sobre el mercado ya que:

1. No existen, a corto plazo, fuentes de producción no-OPEP que puedan alterar – de manera significativa la relación oferta-demanda
2. Existe dentro de la OPEP una capacidad de producción cerrada de cierta importancia
3. Arabia Saudita está dispuesta a usar su capacidad cerrada de producción de más de 4 millones de barriles diarios para apoyar los niveles actuales de precios. Aumentando su producción si los precios se proyectan hacia arriba. Este miembro OPEP desea apuntalar la recuperación económica por un lado y

por la otra desestimular las fuentes alternas de energía.

4. El consumo petrolero se está reactivando .Se estima un aumento de 1,8 millones de barriles diarios en 2010 y 1,32 en el 2011.

Pareciera entonces, que la OPEP tiene el sartén agarrado por el mango. Pero uno se pregunta ¿porque los precios petroleros pasaron de 40 dólares a 80 en medio de la más profunda recesión mundial desde el año treinta? Y la respuesta es: porque la OPEP redujo su producción en 2 millones de barriles diarios entre el 2008 y 2010 , porque existe un componente especulativo en los precios y porque se mantienen los conflictos geopolíticos que podrían alterar el suministro. (ver Rossi Guerrero , OPEP , Venezuela y el Mercado Petrolero)

Se ha hablado de controlar los flujos de capital que estimulan la especulación y el gobierno americano ha legislado en relación a este aspecto, pero aún persisten poderosos intereses que se oponen a cualquier tipo de control. Sin embargo, un aumento moderado de la demanda petrolera (ya que todavía no hemos salido de la recesión), una capacidad cerrada importante, una especulación posiblemente más controlada y quizás una atmosfera internacional más relajada y una OPEP más madura , más unida y más aceptada apuntan hacia precios más cercanos a los que la OPEP aspira ,que parecieran ser los niveles justos para los precios petroleros... Por ahora.

En su largo y dificultoso periodo, la OPEP enrumbó su camino, bajo la égida y dirección de notables personalidades que además de representar y defender los intereses particulares de sus respectivos países se

sentían con la obligación de velar por el interés colectivo de la Organización. Entre ellos se puede señalar además de los mencionados líderes en la creación de la OPEP, a los que cimentaron su permanencia , como el Jeque Ahmed Zaki Yamani, quien por el espacio de casi un cuarto de siglo protagonizó y vivió momentos históricos, dentro de esta Organización, ingenió la sobreoferta de crudos de los ochenta, (oíl glut) y nos dejo como legado sus premoniciones, tales como, la de que “la edad de piedra no se terminó por falta de piedras” y la de que “antes que un pico en la producción petrolera se producirá más bien un pico en el consumo mundial de petróleo”.

Todas estas ideas tenían y tienen como mensaje el de anticipar que muy ciertamente podría presentarse la situación en que la OPEP se quedase sin desarrollar todo su potencial petrolero y que gran parte de sus reservas petroleras pudiesen no ser producidas por falta de mercado. También fue el impulsor de las estrategias de largo plazo dentro de la Organización; lamentablemente, las recomendaciones del Comité de Estrategias de largo plazo (LTS en inglés) de ese momento, no fueron aceptadas por falta de afinidad política, más que por razones técnicas.

Otro ministro petrolero, de singular simpatía fue Subroto, el ministro Indonesio de un solo nombre, fue un excelente negociador y organizador de equipos, un enamorado de la OPEP, fue 8 veces Presidente de la OPEP y en 7 oportunidades actuó como Vicepresidente. Además se desempeñó 6 años como Secretario General de la Organización, su carrera dentro de la OPEP la desplegó desde 1978 hasta 1994. Un tercer ministro que participó también en forma muy

proactiva fue el nigeriano Rilwanu Luckman, ingeniero petrolero con postgrados en Inglaterra, Austria y Canadá y con experiencias de trabajo en Suecia y en su propio país. Se destacó ampliamente dentro de la Organización en donde fue Presidente de la Conferencia por tres años consecutivos 1986-1989, como vicepresidente por otros dos años 2001-2002 y como Secretario General por otros 5 años (1995-2000). En este grupo también es necesario mencionar a otro ministro saudita Alí Naimi el arquitecto de la resurrección de la OPEP, hombre paciente, discreto y astuto (ver Rossi Guerrero , OPEP , Venezuela y el Mercado Petrolero) quien logró presionar por un acuerdo de recortes de producción que permitió se conglomerara la Organización en torno a precios más justos.

Los ministros petroleros venezolanos, desafortunadamente, no tuvieron de su parte el tiempo para desarrollar e imponer sus ideas y proyectos, por el corto período de sus gestiones; Sin embargo, algunas propuestas como los programas de control de producción, la promoción e implementación de la Agencia de Noticias de la OPEP (OPECNA) , esta última promovida por el ministro Calderón Berti y la “Banda OPEP” propuesta por Alí Rodríguez Araque sirvieron como muestras del interés de nuestros ministros por el bienestar de esta Organización.

Regresando a la participación de nuestro país en este último período, señalaremos que Venezuela, en el año 1999, le dio un caluroso apoyo a la regulación y control de la producción (sistema de cuotas y techos de producción) planteado por algunos países de la Organización, otros países no-OPEP y Estados Unidos, deteniéndose inmediatamente el deterioro de los precios de los crudos. Sin

embargo otras de sus actuaciones no han sido tan favorables para la OPEP, tales como:

1. Fomentar la utilización de otra moneda de referencia para la venta de los crudos distinta al dólar estadounidense, respondiendo a posiciones políticas. Ya en los años ochenta esta proposición había sido estudiada, siendo rechazada por su impracticabilidad y/o por las dificultades de su implementación.
2. Dejar de ser un factor de aglutinación y balance al tratar de introducir elementos ideológicos en el seno de la OPEP, los cuales han aminorado su cohesión, alentado su polarización. Ello ha obligado a la Organización a buscar nuevos puntos de equilibrio para lograr acuerdos de consenso.
3. Ha debilitado el poder de la OPEP al promover una Organización paralela, la “OPEP-Gas”. La explotación del gas se ha mantenido hasta la fecha, en forma indirecta, bajo la sombrilla de la OPEP.
4. Ha debilitado la posición competitiva de PDVSA afectando las relaciones de ésta con la de las otras empresas estatales.
5. Ha deteriorado la transparencia del negocio al no divulgar la información sobre las principales variables petroleras, reservas, perforación y producción de Venezuela, con claridad y prontitud , como era la práctica común en el pasado.

A pesar de todo esto, El gobierno de Venezuela ha apoyado plenamente todas las decisiones de la Organización. Venezuela ha

acompañado a esta Organización, en toda su historia ofreciendo y proporcionando lo mejor de su talento para su engrandecimiento. Por la otra parte, el pueblo venezolano ha sido su gran aliado y firme sostén, independientemente del tipo de gobierno que ha tenido.

La OPEP, en estos 50 años, ha tenido muchos éxitos de los cuales se encuentra muy orgullosa, pero también ha cometido algunos errores que han afectado su credibilidad y cohesión. Ha tenido la fortaleza para superar esas situaciones, aprovechando sus enseñanzas. Hoy, afortunadamente la OPEP es más madura, y gerencia el mercado en forma más inteligente.

La OPEP está viviendo sus mejores momentos y su futuro luce muy brillante, al menos en el corto y mediano plazo ; sin embargo en el muy largo plazo, digamos, en otros 50 años, muy posiblemente la OPEP no gozará de los niveles de reservas con que cuenta en la actualidad. Sí la demanda sigue creciendo como hasta ahora lo ha hecho no habrán reservas que puedan satisfacerla, o pudiera también ser también que en ese entonces ya no exista una demanda importante de petróleo y las reservas se queden enterradas por falta de mercados, dadas las amenazas ambientales, de sustitución por otras fuentes alterna de energía y las nuevas tecnologías en desarrollo para reemplazar los hidrocarburos usados en el sector transporte .

El desafío que se le presenta a la OPEP estará en encontrar el camino que optimice la explotación y manejo de las reservas frente a ambas alternativas. En cualquiera de los dos casos los resultados no son nada deseables.

En el primer caso cuando las reservas existentes no garanticen satisfacer ,la demanda futura, la inviolabilidad de nuestro

territorio no estará garantizada y en la segunda que llegue el pico del consumo, con abundantes reservas sin mercado, significaría la bancarrota para los países de la OPEP. Por ello el escenario más deseable es uno intermedio, o del status quo.

La conversión de nuestros ingentes recursos en una verdadera riqueza dependerá de nuestros gobiernos dada la apatía de nuestros habitantes a querer actuar como verdaderos dueños de este regalo de la naturaleza. ¿Necesitaremos otros 50 años y otro Pérez Alfonzo, para salir del subdesarrollo?

Prof. .Luis Lugo